

	Pa.	Cts.
España . . . . .	1	25
Extranjero (Unión Postal) . . . . .	2	50
Ultramar . . . . .	2	50
Número suelto . . . . .	0	05

# La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA—AVISOS Y NOTICIAS

## EL BANQUETE-MAURA

### Introito

Por más difícil y complicada que resulte nuestra tarea, nos obligan para con nuestros lectores y para con el público los deberes de la información.

Así es que al tomar la pluma vacilamos no por falta de deseos de llenar cumplidamente nuestro papel de cronistas, sino por sobra de escrúpulos ante las dificultades que la magnitud del suceso impone.

Ya lo manifestábamos ayer; el banquete ofrecido al Sr. Maura por sus amigos de Mallorca constituye el acontecimiento político de más importancia de estos últimos años, por la del personaje á que se dedicaba, por la del partido que representa, por el número jamás visto entre nosotros de los comensales y adheridos, no menos que por las declaraciones que del Sr. Maura se esperaban al trazar los derroteros de su política tanto nacional como mallorquina y por los primeros artísticos con que tenía que engalanar por fuerza su primera oración pronunciada en Mallorca, en su patria, bajo las bóvedas ideales de la Lonja de nuestro Sagrera, en aquel augusto recinto que vió congregarse á la mercadería y que encierra entre sus muros afligridos como un eco de las pasadas edades y de las pasadas glorias mallorquinas.

Tanto es así, que la expectación anhelante de que dábamos cuenta no se limitaba sólo al círculo político de los amigos del Sr. Maura, no se limitaba al de sus particulares relaciones, sino que por un igual la sintieron y expresaron todos los mallorquines que se interesan por el prestigio de la región y por el renombre de sus hijos esclarecidos cuya gloria acrece al acervo común de las glorias patrias.

Esta era la impresión dominante en todos los ánimos cuando nos dirigíamos ayer á la Lonja para presenciar el suceso de que vamos á dar cuenta.

### Preparativos

Desde doce días se venía arreglando con toda actividad el local destinado al banquete.

Es sabido que en la Lonja está instalado el Museo provincial, pero esta circunstancia no ha sido un obstáculo para que allí se celebrase la fiesta de ayer, pues los objetos que en dicho Museo existen son, casi en su totalidad, cuadros colgados en las paredes que para nada estorban ni era necesario remover.

La disposición que se dió á las mesas emplazadas puede verse más gráficamente en el croquis.

Cinco larguísimas mesas, de las cuales una corría á lo largo del eje central del edificio y terminaba en forma de T siendo la destinada á los puestos de honor; otras dos, siguiendo las dos series de columnas y otras dos emplazadas en mitad de las naves laterales.

Un cancel provisional fué colocado junto á la puerta de entrada del hermoso edificio y frente por frente de ella y sirviendo de fondo al conjunto se levanta una elevada tribuna de unos diez metros de ancho, dispuesta en gradería y destinada á las señoras.

Las maderas de la tribuna han sido hábilmente encubiertas con banderas, cuyos colores risueños animan los tonos sombríos de los muros de la Lonja.

A la tribuna se sube por medio de una escalera interior. La puerta destinada á las señoras es la que da al jardín colindante con el edificio del Consulado.

Los comensales deben entrar precisamente por la puerta principal mediante la presentación de la correspondiente papeleta.

Dicha puerta había sido también adornada con ramajes. El arranque de las columnas, gallardas y airosas, de la Lonja había sido cubierto de verdor y á la altura de unos tres metros arrancaban de ellas, casi naturalmente, una corona de palmas, que inclinaban á todos los lados sus espléndidos abanicos.

Entre columnas y columnas cerrando el rectángulo que marca su perímetro, corría una vistosa guirnalda de la cual colgaban profusamente las lámparas de gran potencia destinadas á la iluminación del edificio. En distintos sitios se hallaban colocados también infinidad de mecheros y por todas las mesas candelabros con bujías.

Una vistosa araña pendiente de la bóveda, contribuía también á la iluminación, cuyo problema ha sido de los más difíciles que han tenido que resolver la activa comisión encargada del arreglo.

Para 500 comensales no era cosa fácil en esta

ciudad encontrar una vajilla completa considerando á ojo de buen cubero que para el servicio correcto de tan gran número se necesitará 3.000 platos, 100 soperos, 2.000 copas sumando las de agua, vinos y licores, 1.500 cubiertos, innumerables manteles, servilletas, etc. Pero todo se ha podido vencer gracias á las diligencias de los propietarios del Restaurant de Oriente á cuyo cargo estaba la comida.

Una cocina provisional se instaló en la planta baja del Consulado y para entenderse con la cocina principal del establecimiento se montó expresamente un aparato telefónico en la Lonja, que estuvo funcionando de continuo.

En vista de la capacidad del local y del número de cubiertos disponibles, el jueves por la noche tuvo que cerrarse definitivamente la suscripción á pesar de la multitud de peticiones que tuvo que desatender por fuerza la Comisión y de los muchos compromisos que con toda suerte de instancias asediaban á sus individuos.

El número de los inscritos ascendía á 450, aunque naturalmente fué mayor el de los comensales.

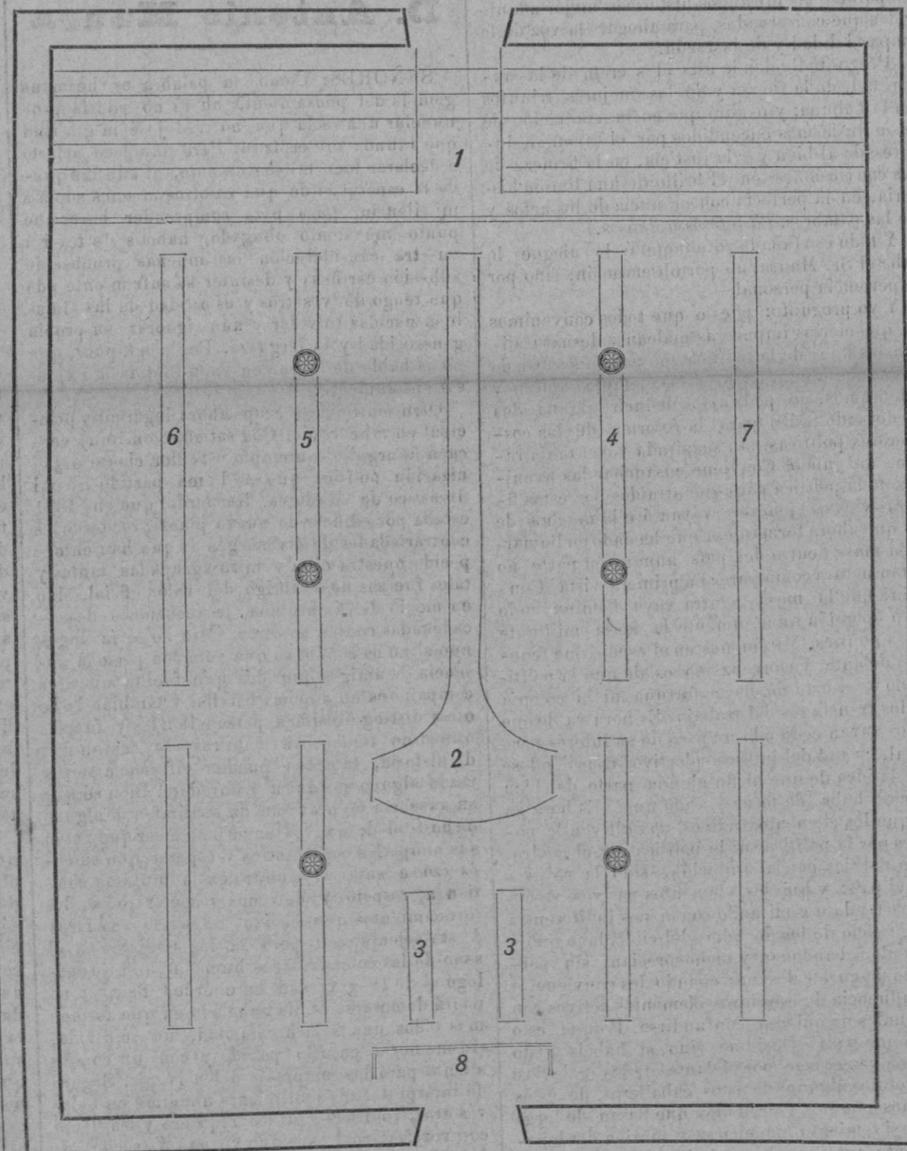
### La minuta

He aquí la lista á tenor de la cual se sirvió la comida:

- Encurtidos.—Salchichón, Sardina y Pichel.
- Sopas.—Puré á la regencia. Arroz á la milanesa.
- Volante.—Frito variado á la española.
- Entradas.—Ternera con champignon. Bayonésas de pescado.
- Asados.—Pava y ensalada.
- Postres.—Manzanas, Naranjas y Uvas.
- Dulce.—Gató de almendra.
- Helados.—Albaricoque y Naranja.

### Vinos

Champagne, Jerez, Sauterne, Son Servera, Noé, Café, Ron.



1 Tribuna.—2 Mesa presidencial.—3 y 3 Mesas destinadas á la prensa.—4, 5, 6 y 7 Mesas.—8 Cancel y puerta de entrada.

### Antes del banquete

A eso de las cuatro y media de la tarde notábase desusada animación por las calles afluente á la plaza de la Lonja, especialmente en el Borne.

Junto al edificio destinado al banquete, se había agrupado una numerosa multitud que tuvo que mantener á raya la guardia municipal.

Empezaron á entrar los concurrentes y se llenó también poco á poco la tribuna de señoras. A última hora fueron tantas las peticiones que dió lugar á cierta confusión, la colocación de los comensales.

Al aparecer en la tribuna de señoras D. Antonio Maura acompañando á su anciana madre, resonó un estrepitoso aplauso en todo el salón.

Las representaciones que llegaron de los pueblos fueron numerosísimas y muchos de sus individuos por haberse resuelto á última hora se

encontraron sin sitio en el salón. A cincuenta ascendían los representantes del pueblo de Manacor, á cuarenta y tres los de Porreras, á treinta los de Lluchmayor, habiéndolos en número que no nos fué posible averiguar de Soller, Pollensa, Binisalem y por decirlo en una palabra de todos los pueblos de la isla.

### El banquete

A las cinco y veinte y tres minutos se sentó á la mesa presidencial el Sr. Maura que tenía á su derecha al alcalde de Palma Sr. Guasp, al Decano del Colegio de Abogados Sr. Pou, al vicepresidente de la Comisión provincial señor Boech, al Sr. Cervera, al Sr. Alcover (D. José) y al Sr. Pou (D. Martín). A la izquierda se sentaron el presidente de la Junta directiva del partido D. Pascual Ribot y los Sres. Socías, (D. José), Piña, Granell y Martínez. A lo largo de la mesa se sentaron todos los socios del ca-

sino y los representantes de los comités de los pueblos, siendo servida la comida conforme á la minuta que más arriba hemos insertado.

Juzguese ahora del brillante golpe de vista que al principio del banquete presentaba el salón, que más que salón era una verdadera lanura cubierta de mesas y atestada de comensales.

Las luces, los adornos, las conversaciones, el bullir de tantas cabezas agitadas, presentaban un conjunto imponente y pintoresco á la par.

La claridad de las lámparas y bugías era reflejada por los blancos manteles y sacaba chispas de la rutilante cristalería, al descomponerse en los matices de la iridiscencia.

Cincuenta criados atendían con todo el esmero posible al cuidado de las mesas, mientras se entablaban entre los presentes, los diálogos que la familiaridad de los primeros momentos suele producir.

La misma expectación que ya habíamos notado antes de entrar se acentuaba á medida que pasaba el tiempo, hasta convertirse en verdadera y no disimulada impaciencia.

Por fin llegó la hora suspirada de

### Los Brindis

Iniciólos en una fácil improvisación el señor Ribot manifestando que se atrevía á hacer uso de la palabra por amistad y por compañerismo, por los amigos y por los organizadores del banquete.

Añadió que como ya había dicho en otra ocasión, no puede dirigir elogios al que presida la fiesta pero se congratuló felicitándose de ello, del espectáculo que allí se ofrecía al ver reunidas todas las clases de la sociedad, representadas la propiedad, la agricultura, las letras y las artes, todo cuanto constituye la esencia de un pueblo culto. (Aplausos.)

Afirma que en esto han de ver un adversario temible y formidable para hoy y para siempre los que gobiernan en la actualidad, pero dice que á este cuadro faltan todavía algunas pinceladas.

Yo espero—añade—ver en otra ocasión reunidos y estrechados con nosotros á hermanos nuestros muy queridos. Yo les mando desde aquí mi más cordial abrazo; sé y casi estoy autorizado para decirlo, que están con nosotros en espíritu y que lo estarán para combatir resueltamente al adversario. (Repetidos aplausos.)

Señores, yo siento tener que ocuparme de mi humilde personalidad, pero tanto contra ella se ha dicho, que debo hacerlo imperiosamente. No hablo de la candidatura del Sr. Maura porque ella se recomienda por sí sola; me permitiré sí recomendar la mía fundándola en mi amor al país y en ser la más combatida. Más de cien concejales vemos hoy sujetos á proceso y algunos en la cárcel, no por nada deshonroso, porque tan honrados son ellos como los que se interesan en su persecución.

El orador no comprende la necesidad de estas medidas y ruega á los perseguidos que sufran con resignación las arbitrariedades, haciendo notar como cosa nunca vista que no ha bastado esta vez la presión de los agentes administrativos, sino que se ha apelado á otro poder que creíamos fortalecido y que se ha desmoronado al poner en él su planta aquel nuevo caballo de Atila el partido conservador.

Alienta á los alcaldes para que perseveren en su fe inquebrantable con la convicción de que el sol de la justicia alumbrará para todos.

Y termina mandando un saludo á todos los amigos y correligionarios, al Sr. Maura, á los que han tomado parte en el banquete, á los representantes de la prensa y á las señoras que han venido á hacer más grata la solemnidad. (Grandes aplausos.)

El Sr. Guasp: Sería en mi notoria inoportunidad molestiaros con un largo discurso. Añadamos y anhelo oír la autorizada voz del ilustre amigo en honor del cual se ha organizado la fiesta. Pero me obligan á hablar la elevada posición á que me ha llevado la bondad de mis amigos y el réoico huracán de las iras conservadoras que ha llegado á cernerse hasta sobre la casa consistorial de Palma.

Se congratula de ver tan numerosa representación de los amigos de los pueblos que han concurrido á honrar el predilecto hijo de Mallorca.

En nombre de Palma cuya representación lleva, en nombre de esta ciudad donde vió la primera luz el Sr. Maura, en nombre de la isla

entera, quisiera entonar un himno de alabanza al amigo, pero se lo veda su presencia y se congratula de formar en las filas del partido que conoce por jefe indiscutible á D. Antonio Maura, adornado de cuantas condiciones pueden esclarecer la vida de un hombre público. (Aplausos.)

El Sr. Bosch: Dice, que la especial posición que ocupa entre sus compañeros y la representación de la provincia que ostenta, le obligan á tomar parte en los brindis.

Felicita á M. L. que cuenta con hombres como el Sr. Maura y felicita también á este por sus brillantes triunfos políticos. Termina brindando por la gloria mallorquina indiscutible, por el atleta del foro y de la tribuna, por su programa político y económico y porque pueda realizar o de las esferas del poder.

El Sr. Martínez: Sostiene la necesidad de que el comercio ostente un color político determinado, justifica su derecho á intervenir en la cuestión pública por el hecho de surgir problemas económicos tales como los presupuestos, los aranceles etc. etc.; fastiga la política económica que se ha seguido en España y hace también un cumplido elogio del Sr. Maura por sus esfuerzos á fin de encauzarla por mejores derroteros.

El Sr. Pou y Mograver (D. Martín): Dice que cuando por primera vez se entra en el campo de batalla recibe el soldado el bautismo de sangre; de la misma manera recibo yo el bautismo político. Dice que tiene necesidad de demostrar su gratitud y su eterno agradecimiento al Sr. Maura, que no se ha de ensalzar lo que se ensalza por sí propio. Todos sabemos lo que se propone el Sr. Maura, y ésa es la mejor garantía de sus propósitos. Felicita igualmente al señor Ribot como político infatigable que se dedica su tiempo, su personalidad y su fortuna á las necesidades de su partido; y termina dedicando un sentido recuerdo á la virtuosa madre del señor Maura, cuyo orgullo no puede ser más legítimo.

El Sr. Martorell (D. Ramon): Recuerda que en otra ocasión ya habló en nombre de los acaudales de esta isla que hoy con objeto de la razzia conservadora. Esta á la lucha á todos los presentes y brinda por la salud del señor Maura y de sus amigos.

Todos los brindis que acabamos de extractar fueron aplaudidos y fueron propios para preparar el entusiasmo y la avidez de los presentes para saborear las dos oraciones que íntegras publicamos.

No hemos de juzgar hoy ni el espacio nos lo permite, los méritos oratorios de D. Juan Alcover; conocidos son ya del público y no hemos de repetirlos con estériles e ineficaces elogios.

Meus to lavia lo necessiti, quera como don Antonio Maura los ha merecido en el seno de un parlamento famoso en los fastos de la elocuencia y dentro del cual ocupa puesto eminente é inconfundible.

Más que torturar nuestra imaginación buscando elogi que siempre resultarían marchitos, hemos preferido apurar nuestra diligencia para ofrecer á la curiosidad del público los documentos que van á continuación.

DISCURSO

D. JUAN ALCOVER

Yo temblo, señores, y en vano trato de disimularlo. Esto significa que mi voz es demasiado débil no sólo para el espacio de este recinto sino para la solemnidad de este momento. En efecto, algo de extraordinario y vital y fecundo para el país late en esta hora bastante grande para darse la mano, á través del tiempo que ha onnegreído estas bóvedas, con otras horas altas y culminantes de la vida de nuestro pueblo. Al testimonio de vuestro corazón apelo para que me digáis si es esta simplemente una fiesta de amigos ó de parciales, ó es algo más que esto; si es cierto que sentís, como yo siento, que se cierne aquí como despertado por los ecos de este recinto, casi perceptible á la clarividencia del entusiasmo, casi palpable, el sagrado espíritu de la patria. Si así no fuera como había de atreverme yo á levantar mi voz, sin otros títulos que llevar años hace, pegadas á mi cuerpo, como todos vosotros las emanaciones de esa marina y esos terruños que se extienden ahí fuera? Yo solo puedo levantar mi voz, invocando aquel sagrado espíritu, para decirle á mi tierra nativa: Únate y alégrate; derrama tus bendiciones sobre esas canas, precoces ornamento de una cabeza juvenil que viene aquí cargada de laureles, fatigada por el rdua labor del pensamiento, á reclíname amorosamente en tu regazo maternal. No le escatimes tu reconocimiento y tu aplauso; porque la primera condición de un pueblo para ser tal pueblo, es la afirmación constante de su personalidad que en primer término se revela y adquiere brillo y relieve en la personalidad de los buenos, de los fuertes, de los escogidos que han nacido y se han criado en su seno; y el desconocimiento de los méritos de sus hijos, es en un pueblo la negación y el menosprecio de sí mismo.

De mí sé decirlo, señores, que aunque no me hubiera tomado nunca el trabajo de reflexionar sobre los actuales matices del mapa político de España, aunque nada se me alcanzara, que po-

co se me alcanza, de programas, doctrinas y aspiraciones de los partidos, aquí estaría para afirmar con vosotros los méritos del señor Maura, la prodigiosa palabra, el fuego de nobles y levantados afectos, la actividad, el talento siempre subordinado á una voluntad firme y honrada; aquí estaría para rendir, ante todo y sobre todo, el tributo de mi respeto al hombre de conciencia. (Bien, bien.) Ciertamente resulta cosa bien triste que esta cualidad constituya tan rara distinción; pero aun así conviene, señores, proclamarla y aplaudirla y hacerla pomposa para que se estienda; conviene transigir hasta cierto punto con las debilidades de nuestra frgil y degenerada naturaleza y adornar la virtud con el brillo que seduce á los flacos de condición; para que los estímulos de la ambición y de la vanidad, ya que no es posible desarraigarnos, obren siquiera de consuno con los estímulos de la conciencia. (Aplausos.)

Preguntadle al ilustre amigo que nos preside, cual es la satisfacción más pura del hombre público cuando se mantiene moralmente sano, incólume, guarecido en aquel honesto vivir de los romanos que es para el hombre público la armadura mejor templada; y os contestará que no se halla en las pompas del poder, ni en los arrullos de la lisonja, ni en la gratitud melliflua y empalagosa de esas muchedumbres parasitarias que cantan la gloria de sus patronos en torno de los soberbios alcázares, ni siquiera en la popularidad y en el ira de gloria, por más que sea una pasión legítima la sed de gloria. Os dirá que la satisfacción más pura es la conciencia del deber cumplido. Dichoso aquel que llega á esta región serena porque en ella parece que alcanza el espíritu la suprema paz, el supremo estado de equilibrio. A esta región no llegan, no, las protestas y las diatribas y los dardos envenenados de la injusticia y el apasionamiento, aunque procedan de falanges formidables que pretendan ampararse en prestigios históricos mejor adquiridos que conservados, para ahogar la voz de la imparcialidad y de la razón.

Preguntadle donde está el secreto de la autoridad, de la fuerza y de los mejores triunfos en la tribuna; y os dirá que en la irradiación de los entusiasmos encendidos por el amor desinteresado al bien y á la justicia, en la firmeza de las convicciones, en el brillo de una limpia historia, en la perfecta concordancia de los actos y de las palabras. (Ruidosos aplausos.)

Y todo eso (añado yo aunque é lo niegue) lo sabe el Sr. Maura, no por observación, sino por experiencia personal.

Y yo pregunto: puesto que todos convenimos en que ciertas impurezas malean y desnaturalizan los fines de la política ¿no podríais sacar de la eminente figura y los altos ejemplos que hoy celebramos, no podríais deducir alguna idea no del todo inútil para la reforma de las costumbres políticas, tan suspirada y con tanta razón á mi juicio? Conviene ensanchar las avenidas de la política para que atraídos por estas figuras y estos ejemplos vayan á ella muchos de los que ahora forman esa que ha dado en llamarse la masa neutra del país aunque en parte no es tan neutra como parece á primera vista. Conviene que la masa neutra vaya disminuyendo en proporción que aumenta la masa militante de la política. Mirémosnos en el espejo que tenemos delante y convenzamos de que la política no es el arte de hacer fortuna ni la colonia de los transfugas del trabajo. Es hora ya de que todos vayan cediendo un poco de su interés personal, en pro del interés colectivo, consolidándose con la idea de que al fin alguna parte del bien general habrá de tocar á cada uno. Es hora ya de que los elementos activos no cultiven la política por la política, ni la política por el metro, ni la política por la ambición, sino la política por el país; y que los elementos pasivos vayan despertándose y mirando con menos indiferencia el ejercicio de los derechos del ciudadano que á menudo abandonan y menosprecian, sin perjuicio de apelar después cuando les conviene, á la influencia de esos otros elementos activos con los cuales no quieren confundirse. Porque esto es lo que pasa. Decidme, si habeis visto alguna vez cruzar por delante de los colegios el goral alguno de estos caballeros, de estos vecinos honestos y recatados que pasan de largo como si temieran mancharse y sonrían desdeñosamente ante aquel movimiento de las urnas donde se elabora uno de los altos poderes del Estado; pues bien, estos vecinos que no votan, mañana pedirán: estos vecinos que no tratan siquiera de saber los nombres de los candidatos, acudirán mañana por medios directos ó indirectos, los diputados ó los electores influentes en demanda de un estanco, de una credencial, de una rebaja en la cuota de consumos ó con la pretensión de que los diputados ó los electores influentes caigan con todo su peso sobre uno de los platillos de la balanza de Themis. (Grandes aplausos.—Aclamaciones.)

Esto ignifi a señores, que no son los actores de la escena política los únicos responsables de los ciertos vicios que lamentamos sino que aménudo se mueven bajo la presión de egotismos entendidos en todo el cuerpo social; que de este arrancan los vicios del cuerpo militante, y que en el cuerpo social como en el político debe infiltrarse la linfa depurativa. (Bravo, bravo.)

En cuanto á nosotros, señores, si no ha de ser estéril el homenaje que tributamos al señor Maura, si el Sr. Maura ha de guardar un recuerdo feliz de esta jornada, preciso es que no

nos pongamos en contradicción con nosotros mismos ni pretendamos jamás que se gasten por nuestro interés la fuerza y el prestigio que del desinterés mas que de nada se derivan. Ya se yo que no se ganó Zamora, en una hora, que no es posible sacrificar en absoluto todo linaje de compromisos, necesidades y aspiraciones, que no es posible renunciar en un momento dado á todos los buyes y todas las ovejas para que sean sacrificados en el altar de la patria, corriendo el riesgo de que en vez de ser consumidos por el fuego sagrado, sean cogidos y devorados en las garras de los filisteos. Pero algo se puede hacer sino todo; algún diezmo podemos pagar de nuestros egotismos (hablo de los legítimos y justificados pues claro está que los demás no existen ni deben ni pueden existir aquí) para contribuir modestamente por nuestra parte á la paulatina regeneración de las costumbres políticas.

Lo reclama esta ocasión solemne, porque no es eerdad que ahora el ánimo levantado y purificado en el crisol del entusiasmo vuelva muy por encima de toda pequeñez y todo ruin apetito? No es verdad que esta es la hora de los nobles propósitos? Lo reclama vijilandonos, aquel augusto espíritu de que antes hablaba. Lo reclaman hasta estas columnas y estos muros que no pueden cobijar pensamientos mezquinos.

Lo reclaman los antecedentes del hombre insigne que nos preside, encarnación viviente de las ideas hondamente sentidas y torpemente concebidas y espresadas, que he tenido el honor de exponer á vuestra consideración. He dicho. Extraordinarios aplausos.—Muchos se levantan para felicitar al Sr. Alcover.

DISCURSO

D. Antonio Maura

SEÑORES: Como la palabra es hermana gemela del pensamiento ahora no podría pronunciar una sola que no tradujese la gratitud que inunda mi espíritu. Pero tampoco acierto á declarar todo mi sentimiento, ni aún me queda la esperanza de que vosotros mismos supais mi silencio, pues para comprender hasta que punto me siento obligado, habeis de tener á vuestra consideración las muchas pruebas de adhesión cariñosa y desinteresada sufrimiento que tengo de vosotros y es osidad de las almas bien nacidas olvidar y aun ignorar su propia generosidad y su largueza. Perdonad, pues, que no os hablo de lo que en vano intentaba expresar enteramente.

Otro sentimiento ocupa ahora lugar muy principal en mi corazón. Con satisfacción muy cercana al orgullo contemplo esta flor ciente organización política que se llama partido liberal diácono de Mallorca. Recuerdo que en 1831 estaba por edificar de nueva planta; recuerdo las contradicciones de diverso género que han entorpecido nuestra obra y miro agrupadas tantas y tales fuerzas no al abrigo del calor oficial, sino en medio de las brutales persecuciones desencadenadas contra nosotros. Pero no sería ingenuo si no os confesase que noto con pena la ausencia de amigos queridos que fueron nuestros compañeros en muchas batallas y también la de otros distinguidísimas personalidades y fuerzas que si no tienen con nosotros esa comunidad de historia, tampoco pueden diferenciar por razón alguna sustancia y darada. Bien sé que su ausencia no previene de sentimiento alguno de hostilidad; motivos tengo para creer que están sus simpatías con nosotros y esperar que su esfuerzo se sume al nuestro en la próxima contienda; respeto y debemos respetar todos, los miramientos que les han impedido asociarse á esta solemnidad; pero la lógica ejerce en el seno de las colectividades humanas, influjo análogo al de la gravedad en el orden físico y no podrá demorarse el día anhelado en que formemos todos una sola hermandad, un solo todo, sin memoria para lo pasado y con un común afueto para las empresas del porvenir. Seguro de interpretar el sentimiento unánime en todos vosotros, yo desde aquí les requiero y les llamo con voz fraternal para que vengán á asociar sus fuerzas con nuestras fuerzas contra el adversario común. (Bravo muy bien.)

Satisfacción muy análoga á la que yo siento al verme entre vosotros podemos y debemos sentir todos al considerar que formamos en Mallorca el partido liberal, una rama del gran partido liberal de la Monarquía. Séame lícito hablar con amor de este partido que es mi casa so ariega, pues diez años ha que comencé la vida pública y ni un solo día he militado sino en el partido que acudí á ella y acudí á ella el Sr. Sagasta. Ignoro si la pasión me ciega; pero creo que en la historia constitucional de nuestra patria jamás existió organismo político en que se unasen tantas fuerzas, tantas personalidades iustres y sobre todo, en que resultase una consonancia tan esbal y tan comprobada entre sus pensamientos de gobierno y la opinión media predominante en la nación.

Servicio eminentísimo debe la patria á otros partidos. No es menester desconocerlo para tributar la justicia debida á los servicios del partido liberal. No quiero hablaros ahora, sino de su última etapa de Gobierno. Para medir su obra habeis de recordar el estado de los asuntos

públicos cuando la adversidad nos arrebató al malogrado Rey Don Alfonso XII. A mí poco me cuesta recordarlo, que por largos que sean mis días no es fácil que olvide aquea crisis. El día en que fué conducido al Panteón de sus mayores el cadáver del Monarca, yo había huido el ballico de Madrid y buscado en la soledad del campo la consoladora compañía de mis latimas tristezas. Bajo un cielo gris, envuelto en crepúsculos, vi deslizarse por la vía ferrea aquel féretro donde iban, en un haz, tempranamente segadas tantas juveniles lozanías, tantas grandezas humanas. De tiempo en tiempo el cañón del Escorial retronaba melancólicamente por el espacioso valle y como si respondiese al conjuro de aquel fúnebre clamor, acudían á mi mente los sobresaltos de mi atribulado patriotismo.

Porque las facciones revolucionaria y carlista creyeron cercana su hora, la hora maldita de la guerra civil; el Gobierno conservador, había vivido divorciado de la opinión, venecido en los comicios, sofocando cotidianos conflictos en la vía pública. Así es que al conmoverse la máquina del Estado por aquel gran revés de la fortuna, pueda decirse que la autoridad se había desprendido de la mano floca é incierta del Gobierno conservador, rodando por el suelo de donde la recogió el partido liberal. (Grandes y estrépitosos aplausos.)

Y ahora que han pasado cinco años, ¿quién podrá negar que la paz pública estaba en Junio último más sólidamente afianzada que jamás estuvo desde los a bores de este siglo? Notorio es que los partidos extremos, carlistas y republicanos, habían llegado al extremo límite de la debilidad. Y al par que conseguíamos estos notables resultados, iba convirtiéndose en derecho positivo el ampísimo y trascendental programa político del partido liberal, despejando de problemas constitucionales las vías que ya era hora de dejar expeditas para acudir á las apremiantes necesidades de los intereses económicos de la Hacienda pública y de la reorganización administrativa que ansia la nación entera. (Aplausos.)

Todos conocéis la parte que yo tomé en la obra legislativa; pero cuando escudriño mi conciencia, hallo otro motivo que aqueta más mi recelo de no haber sabido corresponder á la honra que me hicieris al elegirme. A udó á otra espinosísima campaña que en unión de varios Diputados de la mayoría, he seguido en el seno del partido liberal, campaña de la cual he de decir algo, ahora que nos doy cuenta del desempeño de mi mandato.

El regimen establecido ha menester de grandes y poderosos partidos políticos; aun con eloi las iniciativas del Gobierno tienen menos perseverancia y uniformidad de lo que convendría al público interés, y el mal sería intolerable si el poder anduviese en manos de fracción incoherentes. Pero todo lo humano es imperfecto; estos grandes partidos que el regimen parlamentario necesita, por ley natural propenden á atender en primer término á las necesidades verdaderas ó supuestas de su existencia y á las conveniencias de su privativo interés, no siempre subordinado al interés nacional. Esta dolencia se agava cuando una gran parte de la sociedad permanece en el alejamiento que de un modo magistral ha descrito y vituperado nuestro elocuentísimo amigo el Sr. Alcover, porque así influyen menos sobre los partidos políticos para la lucha política las reclamaciones y los anhelos difusos en el seno de la sociedad, sobre cuya muchedumbre flota aislada la agrupación militante.

Uno de los efectos de esta propensión dañosa que os señalo, (en España todavía más que en otras naciones, porque en confianza nos hemos de decir que los españoles traemos al nacer no sé que mezcla de sangre indisciplinada y facciosa) (rumores de aprobación) es la facilidad con que los partidos que no ejercen el poder, apadrinan contra el gobierno toda protesta y toda resistencia, sin detenerse mucho á analizar la justicia de los clamores. Los gobiernos para superar las naturales dificultades de su misión, que se acrecientan cuando acometen reformas, no pueden contar con el apoyo de esos ciudadanos pacíficos que el Sr. Alcover retrataba, que niegan á la obra política y el servicio de la causa pública hasta el esfuerzo de llevar á la urna su voto y sin embargo creen conservar el derecho de censura sobre los actos de los que posponen su egoísmo á los deberes inherentes á la ciudadanía. Saben los gobiernos que servirán de ariete todos los intereses lastimosos, que son intereses organizados ya, y es inevitable que propendan á faldear las dificultades y á cludir los conflictos que la iniciativa suscita.—Por esto mismo los efectos del mal refuyen sobre su propia causa y la fomentan, porque las aspiraciones difusas en la masa popular no hallan satisfacción ni aun adecuada representación allí donde radican los medios de satisfacerlas y cada día es mayor su desvío y quedan más apartados de la opinión total, los partidos militantes, con no pequeño detrimento del prestigio y la eficacia del sistema parlamentario.

Conocedores nosotros de este profundísimo mal y viendo próxima la hora en que por un lado las cuestiones económicas y administrativas hablan de demandar con excepcional urgencia la solicitud del poder público y por otro lado quedaría cumplida la obra política de nuestro partido, acometimos la ardua tarea (sin descono-

ces sus dificultades y las espigas que habríamos de pisar.) de llamar la atención y el esfuerzo del partido liberal hacia esos problemas, únicos que en nuestro sentir podrían atraer a la vida pública las fuerzas indiferentes ó distraídas. Para ello, necesitábamos reclamar con insistente tenacidad, importunar y aun hostilizar á gobernantes de nuestros mismos amigos, tal vez debilitar por el momento al partido mismo, resueltos sin embargo á no dividirle jamás, ni discutir su organización ni truncar la obra política en que consistía nuestro programa y que para todos nosotros era un compromiso de honor. Sucedió lo que de antemano sabíamos que iba á suceder: tuvimos que seguir nuestro camino entre los recelos, los vituperios y á veces las calumnias de aquellos espíritus por desgracia numerosos que creían comprometido el crédito de su sagacidad, mientras no han señalado á cada acto humano el impulso de una vileza (*Aprobación*.) Á todas estas contrariedades nos hemos superiores levantando el corazón y perseverando en nuestro empeño, no sin acreditar nuestro desinterés, unos dimitiendo altas posiciones que tenían, otros rehuyendo los más codiciados honores y todos (bien lo sabéis vosotros) sufriendo la sorda hostilidad de los elementos oficiales.

No ha sido estéril, no, esta penosa campaña. Leyes hay promulgadas que á nuestra insistencia tan sólo se debían y que concebido por extremo beneficiosas al interés nacional; pero todavía estimamos en más la reforma que hemos logrado en las costumbres parlamentarias. (*Aplausos*.)

Hemos sostenido desde los bancos de la mayoría la más porfiada y minuciosa contienda sobre los presupuestos que registra el *Diario de las Sesiones*; hemos conseguido que en vez de discutirse leyes de tanta trascendencia en medio de una soladad tradicional, las cuestiones económicas y administrativas despertasen el apasionado interés que solía estar vinculado con los asuntos al poder público ó los clamorosos conflictos de las pasiones personales; hemos logrado variar la orientación de la contienda política hacia otro norte, que ahora es el supremo interés de la nación.

Hoy, que están más apartados los intereses candentes de partido, nadie desconocerá que el asunto valga la pena y compensa los inconvenientes inevitables del procedimiento. Lo ha dicho muy bien el Sr. Martínez: tenemos un presupuesto que aun consumiendo anualmente bajo el especioso nombre de recursos extraordinarios los restos del patrimonio de nuestra Hacienda, se salda, anualmente, con un déficit aproximado de diez millones de pesetas; el déficit de hoy es el empréstito de mañana; el empréstito es el aumento de aquella abrumadora partida del Presupuesto con que se satisfacen los intereses de la deuda pública y á medida que crece esta atención sacratísima queda más mermada la parte de los ingresos disponible para dotar los servicios públicos y satisfacer las necesidades sociales. Y notad, señores, que el Estado es inmortal y no puede tener el feroz consuelo que acaso sienta el magnate dilapidador de su hacienda cuando piensa que no será él sino su descendencia quien recibirá hecho un andrajo el manto de armario de su estirpe. (*Frenéticos aplausos*.) El día ha de caer sobre nosotros, sobre todos vosotros. (*Nu vos aplausos*.)

Las dificultades del remedio son, para todo gobierno, gigantescas porque no se pueden reducir los gastos sin lastimar muchos intereses que fácilmente organizan la resistencia; no se pueden agravar ciertos tributos que ya son intolerables; no se logra sin graves conflictos forzar aquellos otros que consisten en un agravación, ni se puede esperar que se resignen plenamente á contribuir para el levantamiento de las cargas públicas aquellos que poseen una inmunidad casi total.

Para estimular al Gobierno á que afrontase tantos inconvenientes juntos, tuvimos que representar en toda su crudeza la necesidad ya ineludible de mirar cara á cara el tremendo problema; tuvimos que hacer una disección, fibra por fibra, del presupuesto de gastos en todos los servicios de todos los departamentos, sin excluir aquellos que absorben la parte más considerable de los recursos para el sostenimiento de las fuerzas de mar y tierra. No ignorábamos que acontecería lo que aconteció, que fué tergiversar el sentido de nuestras reclamaciones que en verdad nunca pudieron provenir de que mirásemos con poco amor las instituciones armadas á quienes está confiada la defensa de la integridad del territorio, del honor nacional y aún de la paz interior. (*Grandes aplausos. —Aprobación*.)

Vosotros podéis comprender las horas y los días arrebatados á mis tareas profesionales para ejecutar esta labor que ya sabía que no debía producirme, sino vituperios, injusticias y aun calumnias. (*Muy bien, aplausos*.)

Mas, si el interés supremo de la nación, el interés mismo del ejército y la marina, exigen no sólo el pagar los gastos militares dentro del límite de la posibilidad, sino poner en efectiva proporción las fuerzas eficaces del Estado con el sacrificio de los contribuyentes y con la opinión que el pueblo español forma de los recursos disponibles para los tránsitos en que hayamos de emplear con la fuerza de las armas la defensa de nuestro derecho ó de nuestra honra. Nosotros hemos demostrado que podían tener mejor inversión los recursos que se consumen en guerra y marino; hemos demostrado que es ilusión peligrosísima creer que disponemos de un verdade-

ro ejército de noventa y tantos mil hombres porque esté guarismo figura en la ley del contingente y que en los mares nuestro pabellón está sustentado por escuadros poderosos porque hemos gastado además del presupuesto ordinario de la Península y de las posesiones ultramarinas, las 225 millones de pesetas del presupuesto extraordinario. Hemos entendido y entiendo yo que para nadie es más nocivo este estado de cosas que para los pundonorosos servidores de la patria, á quienes ciertamente no es imputable la viciosa organización de los servicios militares, y que compartían con los gobiernos las injusticias de la opinión engañada, el dafarismo en que tuviesen que marchar al combate dejando en la playa una muchedumbre convenciada de que llevaban los medios adecuados para hacer fructuoso el sacrificio sus vidas y útil para la patria el extremo de su heroísmo. (*Grandes y repetidos aplausos*.)

También el presupuesto de ingresos fué analizado con profundidad. Propusimos la reforma del impuesto de consumos del cual por ahora no puede prescindir la Hacienda, pero que admitiendo mudanzas, que atenúan la enormidad del gravamen que el contribuyente soporta, muy superior al líquido rendimiento del tributo. Hemos señalado la urgencia de prepararse para acudir también á la reforma y remediar el descomiso, inminente en pavorosas proporciones, de la contribución territorial, y sobre todo hemos clamado contra la inflación constitucional y la iniquidad de que esté exenta ó casi libre la riqueza mobiliaria que es la riqueza del siglo XIX, mientras soporta la carga enorme de los gastos públicos la propiedad inmueble por tantas otras contrariedades mermada y perjudicada. Hemos defendido la imposición sobre la riqueza mobiliaria á sabiendas de que tendíamos la hostilidad de esos poderosos grupos bancarios acostumbrados á gobernar á los gobiernos (*bien, bien*), y hemos oído con la sonrisa en los labios y refutado cien veces el péfilo sofisma de que aconsejábamos la violación, por parte del Estado, de sus compromisos con los tenedores de la Deuda. Sobre toda la riqueza mobiliaria hemos pedido imposición y no tan sólo sobre los efectos públicos, sin excluirlos, que para nosotros son de relaciones completamente diversas: la que existe entre la Hacienda dueña y el acreedor que posee un título con derecho á la integridad del cupón, y la que media entre el Estado soberano y el ciudadano que goza la renta al amparo de los servicios que es menester dotar y sostener con los recursos del presupuesto. (*Nuevos aplausos*.)

No hemos creído que la minoración de los gastos y su eficaz empleo y de otro lado la percepción de todos los recursos que el sistema tributario sea capaz de rendir, se pudiesen alcanzar sin una reforma honda, hondísima, de la administración pública. Años ha, que desde la cabza del banco de la Comisión, declaré sin que lo contradijese el Gobierno, que nuestra administración necesita una operación de cirugía (*aprobaciones repetidas*) y no nos redujimos á manifestar un vago anhelo, porque tengo expuestas las bases fundamentales en que, á mi parecer, ha de extirbar la reforma. Entiendo que es inexcusable una grandísima reducción en el número de los funcionarios, un aumento considerable de sus sueldos, una simplificación casi revolucionaria en los trámites del expediente para que última cada negocio el funcionario mismo en cuyas manos se inicia y, en fin, el remedio del anóni no que ahora flota sobre todas las obras de la administración, enerva todo estímulo y lo cubre todo con el manto de una irresponsabilidad corruptora. (*Grandes aplausos*.)

No sin sorpresa he oído que se esperaba declaraciones más acerca de la cuestión arancelaria, sorpresa que no proviene de que yo crea faltar disimular mi pensamiento, (entre muchos inconvenientes tengo al menos la ventaja de no sentir nunca necesidad de esconder nada) sino de que para conocer lo que yo pienso bastaría abrir el *Diario de las Sesiones*.

En un debate solemne donde por acaso me tocó llevar la voz del grupo de Diputados cuya campaña estoy resumiendo, hice notar que por un lado algunos me tachaban como proteccionista fíbio y otros me combatían en nombre del libre cambio, que en esta misma situación se había visto el partido liberal cuando se discutió y votó la ley de 1882 y que el criterio que yo sustentaba venía autorizado con declaraciones explícitas de nuestro propio jefe el Sr. Sagasta. Dije que, si para aplicar el criterio á cada parte del arancel era indispensable un análisis prolijo y la información de todos los intereses, para tener y proclamar el criterio no era menester aplazamiento alguno.

He aquí mis palabras: Este criterio (el nuestro) definido está y en muy pocas palabras se define—Nosotros no somos de los que creen que un arancel alto, por ser alto, es mejor que un arancel bajo: nosotros creemos que no hay en el arancel nada que pueda ser indiferente, porque en el instante en que un derecho arancelario no es necesario, es nocivo; pero nosotros creemos que cuando sin pedirnos permiso ni esperar nuestras determinaciones, las demás naciones fomentan y protegen lo mismo su producción que su tráfico, derogando todas las leyes naturales, no ha lugar á examinar si el mundo sería más feliz rigiendo universalmente la doctrina del libre-cambio.

Esto pudo parecer á muchos erróneo ó desacertado, pero estaba muy lleno el salón de sesiones y á nadie le ocurrió pedir aclaración de conceptos tan rotundos y terminantes. En ellos me ratifico y con ratificarlos bastaría, pero no tengo inconveniente en amplificarlos. Sin pretender la exposición cabal en esta ocasión de un asunto tan complejo, diré lo que me parece bastante para satisfacer la curiosidad legítima de que tengo noticia y desvanecer al paso especies que se han vertido entre los electores de la isla.

Por qué se prescinde de los hechos más notorios? No es conocida la potentísima corriente de opinión que en todas las naciones del continente europeo ha obligado á los gobiernos á amarrar sus fronteras y artillar sus aduanas con grandes recargos arancelarios? No ha seguido y aun extremado esta misma política la gran República norteamericana? Si quisiera prescindiremos de la significación, para mí ó ocuente, de que hayan coincidido naciones, razas é intereses tan diversos; prescindiremos del gran movimiento científico que en esa misma sentida ha precedido y secundado la obra de los parlamentarios; supondremos que todos á excepción de los adeptos, cada día menos numerosos, de la escuela ortodoxa, se equivocan cuando creen que la balanza del consumo no compensa la ruina de la producción, que al Estado no le es indiferente que los campos queden yermos, las fábricas cerradas y ociosos los obreros, que hay fronteras y nacionalidades para lo económico como para lo político; pero después de todo ¿se perais que convenceremos á los gobiernos de Europa y de América y les induciremos á revocar sus leyes arancelarias? ¿Queréis que por todo remedio pedamos que la doctrina, montada en no sé qué trípode, esperando de su arremimiento nuestro remedio?

Pues si no les convencemos y es un hecho el muro que las naciones extrañas oponen al excedente de nuestra producción por donde y como se abrirá portillo que dé paso á nuestra exportación, si en vez de organizar nuestro arancel para la defensa, otorgamos sin reciprocidad franca entrada á los excedentes de la producción extranjera? ¿Cómo y por qué la Francia que ha elevado sus aranceles y tomado la iniciativa de la denuncia del tratado á cuya sombra se verifica la casi total exportación de nuestros vinos, cederá en su empeño si nosotros correspondemos á su política arancelaria, no sólo manteniendo el antiguo arancel sino aplicando las rebajas de la sexta quinta? (*Bien, bien*.)

La ofuscación que un sobrante de convencimiento doctrinal produce en algunos espíritus, llega al extremo de suponer que hay un antagonismo irreducible y aún un conflicto regional, entre el derecho arancelario pa á los trigos y el notorio y vivísimo interés de la exportación de nuestros vinos. Por fortuna es bien notorio que el mercado casi único de nuestra producción vinícola es el mercado francés, de donde no recibimos cereales, al punto de haber quedado estos fuera del tratado franco-español. (*Grandes aplausos*.)

Ah! señores, a tantos son estos muy arduos y complicados y no es fácil juzgarlos por la lectura de un liviano artículo de periódico ó á asistencia á una conversación de café.

Tan convencido estoy de lo que os digo, que dudo me depare nunca la fortuna otra ocasión de emitir un voto tan provechoso á los intereses de mi patria (mi patria, España, mi patria, Mallorca) como el que di autorizando al Gobierno para reformar los aranceles. Sin esta autorización puesto en presencia del grandísimo conflicto de intereses comprometidos en la crisis arancelaria universal, el Gobierno español carecería de los medios indispensables para atender según las circunstancias y las necesidades á la defensa de los intereses nacionales, como gladiador que pisa la arena maniatado y expuesto á la irrisión de sus adversarios. Así lo comprendió aquel Gobierno, del cual no había podido yo formar parte precisamente porque se había rechazado la idea de la autorización; así lo comprendió la mayoría apesar de los antecedentes, así lo comprendieron casi todos, excepto la inteligencia clarísima del ilustre jefe del partido conservador, que posado quizá de la fibra de la esperanza, se resolvió airado contra una solución á la cual ha necesitado después acogerse y con cuyos efectos ha pretendido aferrarse. (*Bien, muy bien*.)

Tal ha sido, señores, mi conducta en las pasadas legislaturas, anuncio inequívoco de mi futura conducta. Por eso lo me creo con derecho á solicitar no sólo vuestro apoyo, sino también el de esas fuerzas que hemos convenido en llamar *neutras*, de cuyos intereses me preocupé anteponiéndolos á los míos propios.

Ahora estamos en vísperas de una campaña electoral, estamos en los comienzos de un período de oposición, pero esto no podrá ser largo y vendrá el día en que el partido liberal haya de afrontar todos aquellos problemas económicos y administrativos que sólo él, identificado con la opinión y apaciguador de las contiendas políticas tiene fuerza para resolver.

El partido conservador no tiene alientos para empresa semejante. No ha obtenido el poder por que reclamase su intervención en el Gobierno aquellas necesidades políticas que se aconseja el empleo de sus procedimientos; no llegó impulsado por la opinión, que es como deben llegar los partidos, como el esquife en la cota de una ola salva la barra y gana el puerto; lle-

gó á las puertas del Alcázar de la plaza de Oriente, alegando que la larga duración de la cesantía le tenía tan demayado que era inminente su disolución; (*risas y aplausos*) y las agrupaciones que no traen al Gobierno las fuerzas de la opinión, aunque cuenten en sus filas eminencias tan ilustres y vengan capitaneadas por uno de los estadistas más esclarecidos de la Europa contemporánea (la justicia se debe á todos y más á los adversarios), más que como verdaderos partidos políticos han de ser tenidos como sindicatos de ceañotes. (*Grandes aplausos*.)

Dice el adagio que Dios castiga sin palo ni piedra. Está atenido ahora el Gobierno conservador á esconder no sé donde sus predicaciones y doctrinas; se sustenta de un ignoble remedo de las prácticas de Gobierno liberal y para obtener lo que en España, por solo ser Gobierno ha obtenido cualquiera, una mayoría, necesita (¡imposible parece!) añadir una vergüenza más á las vergonzosas tradiciones electorales de nuestra patria. Aludo á la tortura judicial, á esos procedimientos que en pleno período electoral, arrancando las causas á sus jueces propios, han llevado en un sólo día las lágrimas y la desolación á centenares de familias.

Señores, casi desde niño hice una segunda religión del respeto á la autoridad judicial, porque mi profesión es pedida justicia y reputarla como amparo de la inocencia y escudo de todo derecho; por esto mucho más que á mi interés político astima las fibras más hondas, el lamentable ejemplo que ahora se nos da. No quiero insistir en esto porque no quisiera hablar de las togas y las vuellitos sino cuando pudiera enaltecerlos; pero sintetizaré mi pensamiento llamando nuestra atención sobre un fenómeno que no han notado sin duda los que parecen embriagados en la orgía del mando.

Los alcaldes, tenientes y concejales que en la cárcel ó en la calle ostentan la marca de esos procedimientos, no sólo no desmerecen en el concepto de todos nosotros y en el de los que viven aprisados de la contienda política, sino que les están y pueden legítimamente ostentar á cómo muestra sus cicatrices quien vertió su sangre en el campo de batalla. Pesad lo que significa este conflicto entre el fallo de la opinión y los actos del tribunal, ya que los desdichados investigadores de la persecución no advierten que cada visita al preso y cada abrazo al procesado, implica un bofetón á la autoridad judicial. (*Aplausos*.)

No les eviásemos el provecho. Contentémonos con poder decir, muy alta la frente, que cuando hemos tenido influencia cerca de los gobiernos no la hemos utilizado para ponerla al servicio de los rencores de campanario, sino para derramar sobre todos, amigos y adversarios, el beneficio de las obras públicas y de las gestiones que demandaba el interés legítimo de los pueblos ó de los agraviados.

Tómanos ahora hacer reconocer la dignidad del cuerpo electoral malloquin á quienes no dan señales de conocerse; demostrar que la designación de los representantes de Mallorca no depende de que unos cuantos funcionarios vengán ora dispuestos á cumplir sus deberes, ora á prevaricar; y preservémoslos para lo futuro contra vejaciones antológicas con la demostración de que resultan ineficaces. De este modo imbuiremos á los conservadores el dolor de atrición ya que son tan desdichados que no cabe en ellos la contrición. (*Risas y aplausos*.)

No concluiré sin irprear el agradecimiento de todos vosotros, por la asistencia de las señoras que ocupan aquella tribuna, cuya presencia hemos de celebrar no sólo porque donde quité a que están, ellas forman la mejor parte del concurso, sino porque tal vez lo que han visto y oído esta noche las explique afanes que á veces dentro del hogar no tiene explicación cumplida porque no siempre se considera que en estas viril-s controversias de la vida pública, están empeñados el respeto del hogar mismo, la prosperidad de las haciendas y el porvenir de nuestros hijos. (*Aprobación*.)

Brindemos por S. M. el Rey y D. Alfonso XIII, celebrando que coincida la fiesta palatina de este día, con esta fiesta inolvidable para nuestros corazones; brindemos porque prosperen y florezcan en el corazón del rey niño los virtuosos ejemplos de su augusta madre; brindemos por el gran partido liberal que acudida el señor Sagasta, brindemos por la unión fraternal de todos cuantos en esta isla tenemos unos mismos ideales y un común interés político.—He dicho.

(Grandes y nutridísimos aplausos. Aclamaciones de entusiasmo. Vivas al Rey, al partido liberal y á Don Antonio Maura.)

Telegramas

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

El correo y la mar

Alcudia 23 á las 9 m.

Ha llegado el vapor *Puerto Mahón* procedente de Barcelona, desembarcando en esta sieta pasajeros.

Vienen cuatro sacos de correspondencia.

En el canal encontró mucha mar del Sudoeste.

## NOTICIAS

## Retirada

Ibiza 23 á las 8 n.

Dícese que el partido conservador ha reconocido la imposibilidad de sostener la candidatura oficial á causa de la derrota que les deja una insignificante minoría en casa una de las secciones de interventores.—Verdera.

## Reintegró

Ibiza 23 á las 8 n.

Han sido reintegrados en sus cargos los alcaldes y concejales del partido liberal que se hallaban suspensos por disposición gubernativa. Este hecho ha producido un indescriptible entusiasmo.—Verdera.

## Preparativos

Ibiza 23 á las 8 n.

El partido liberal se halla realizando grandes preparativos para solemnizar la próxima llegada del Sr. Garijo.—Verdera.

## (DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

## Lo de Cuba

Madrid 22 á la 1 t. (Recibido con retraso). Según telegrafía el Gobernador General Polavieja, de la Isla de Cuba, el directorio autonomista no ha recibido las cartas de los señores Portuondo, Montero y Castro, en las cuales le invitaban á desistir del retraimiento.

Añade que lo siente porque en el caso de recibirlas, tal vez hubiera podido llegarse á un acuerdo conciliador.

## Reunión del Partido

Madrid 22 á la 1:15 t. (Recibido con retraso). Hoy se reunirá el partido autonomista cubano, con objeto de acordar lo que estime conveniente visto lo manifestado por el General Polavieja en su telegrama.

## Sustitución

Madrid 22 á la 1:35 t. (Recibido con retraso). Cuando el general Weyler cumpla el tiempo reglamentario de su mando en las islas Filipinas, será reemplazado por el general Despujols. Dícese que el general Polavieja ha manifestado deseos de ir á mandar en las islas Filipinas.

## Fallecimiento y variación

Madrid 22 á la 1:50 t. (Recibido con retraso). Ha fallecido en Calakana el Rey de las islas de Sandwich. Le sucederá su hermana Kamakacha. Hace en Madrid un tiempo primaveral.

## Consejo y recepción

Madrid 22 á la 1:55 t. (Recibido con retraso). No se ha celebrado el anunciado consejo de ministros por hallarse ligeramente enferma Su Majestad la Reina. Mañana habrá dos recepciones en Palacio para solemnizar los días de S. M. el Rey. Una será para los caballeros y otra para las damas. Después se celebrará un banquete.

## Sobre elecciones

Madrid 23 á las 12:30 t.

Los preparativos electorales continúan con verdadera fiebre en todas las provincias. Hay quien asegura que en Madrid no conseguirá el triunfo un solo candidato conservador.

## Nombramientos

Madrid 23 á las 12:35 t.

Hoy publica la Gaceta los Reales decretos nombrando caballeros del Toisón de Oro los señores Sagasta y duque de Medinaceli.

El conde de Vilana ha tomado posesión del cargo de director de política de la Presidencia del Consejo de Ministros.

## Disgustos y reclamaciones

Madrid 23 á las 12:50 t.

El encasillado de Puerto Rico ha producido disgustos al Gobierno.

El Sr. Ubanos, jefe del partido constitucional califica de injustas las pretensiones del Gobierno.

Las elecciones serán reñidas. El Sr. Fabra trabaja para conseguir un arreglo.

## In disposición jurídica

Madrid 23 á las 12:15 t.

Se han suspendido las recepciones y el banquete de Palacio por hallarse la Reina con un ligero catarro.

Ha corrido el rumor de hallarse enfermo el Rey. No es exacto.

El Rey tuvo anteaer una ligera indisposición propia de la infancia.

Las fiestas palatinas se celebrarán cuando la Reina mejore de su indisposición.

## Desgracia copinada

Madrid 23 á las 1 t.

Por efecto del viento cayeron ayer los cristales de una claraboya central del palacio de Bellas Artes sobre las cigarrerías, hiriendo á cuatro, una de ellas de gravedad.

Las restantes se amotinaron, corrió el rumor de que se había hundido el palacio y diéronse muertas al inspector.

El Gobernador civil consiguió apaciguarlas.

## De la Capital

Ayer á las once se cantó un solemne *Te Deum* en la santa iglesia Catedral, para solemnizar los días de S. M. el Rey Alfonso XIII, á cual ceremonia asistió el Sr. Obispo de la diócesis, el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad constituido por el Sr. Alcalde y nueve señores concejales bajo la presidencia del Gobernador civil, la Diputación Provincial representada por seis señores diputados, el Gobernador militar de esta plaza, los señores generales, jefes y oficiales de los cuerpos é institutos militares de esta guarnición, muchos funcionarios del orden civil, el clero parroquial con cruces y monaguillos y una multitud de personas, adictas, devotas, ó simplemente curiosas.

Después de cantado el *Te Deum*, S. E. I. subió al presbiterio y dió la bendición á los concurrentes.

Por el gobierno civil de esta provincia se ha publicado en el periódico oficial un recuerdo á los Ayuntamientos para que manden á dicho centro antes del día 15 de Marzo próximo, si no lo hubiesen hecho ya, los presupuestos ordinarios para el año económico 1891-92 aprobados por dichas corporaciones y por las respectivas Juntas Municipales.

Del día de ayer puede decirse que no se vió una nube durante todo él para un remedio.

El viento impetuoso que reinó durante la noche anterior calmó de madrugada rolando más tarde al primer cuadrante.

No obstante esta circunstancia, el tempero del aire siguió siendo templado y sumamente apacible.

El día 18 del mes de Febrero próximo á las doce del día tendrán efecto en el local del Gobierno de esta provincia las subastas para contratar los acopios de piedra triturada para conservación, durante el año actual económico, de las carreteras que se expresan á continuación:

	Pesetas.
De Palma á Estalenchs.	5499'30
De Lluch á Santany.	9998'10
De Algaida á Santany por Lluçmayor.	5798'30
De Palma á Sóller por Valldemosa y Deyá.	6199'68
De Palma al puerto de Alcudia.	9998'10

La sociedad *La Taurina* cuyo objeto está indicado por su mismo nombre, se refundirá con *La Juventud Mercantil*, que conservará el mismo título siendo aquella una sección especial de esta última.

La hermosísima tarde que hizo ayer, y podemos sin exageración llamar de primavera, favoreció mucho para que la gente saliese á paseo. Sin duda por este motivo la plaza de la Lonja se vió sumamente concurrida por infinidad de curiosos atraídos por el deseo de ver á los concurrentes el banquete que se dió en honor de Don Antonio Maura.

A las doce hubo ayer recepción en el Palacio de la Almudaina, con motivo de celebrarse los días de S. M. el Rey, á la cual asistieron como de costumbre los generales, jefes y oficiales de los diferentes cuerpos de la guarnición, comisión del Ayuntamiento, de la Diputación, de la Audiencia, del Cabildo eclesiástico y de otras oficinas y corporaciones.

Asistió á dar la guardia de honor una compañía del regimiento de Filipinas con bandera y música.

El día 5 del próximo mes de Febrero en la alcaldía de Alcudia se procederá á la venta en subasta pública de 98 pinos, procedentes del monte de la Victoria, en tres lotes de valor como tipo de subasta, de 19, 15 y 30 pesetas respectivamente.

El mismo día se subastarán en la villa de Selva 155 pinos derribados por el viento en los montes comunales de la mencionada villa: la subasta constará de cuatro lotes cuyos tipos respectivos son 40, 13, 15 y 5'05 pesetas.

Hasta ayer por la mañana no llegó á este puerto el vapor *Menorca*, retrasado por causa del mal tiempo, el cual condujo 8 pasajeros, carga y 30 cerdos magros.

Para el próximo lunes á las ocho de la noche se anuncia un asalto de armas en el *Círculo Mallorquín*, el cual será dado por los aficionados discípulos del profesor Mr. Raymond, que forman la Sección de Esgrima de dicha Sociedad. Agradecemos la atención que ha tenido el Sr. Marqués de la Cenja, al invitarnos á dicha función.

Anteaer por la mañana se unieron en indisoluble lazo la hermosa y discreta señorita D<sup>a</sup>. Angela Calvet, hermana de nuestro buen amigo D. Bernardo, con el conocido propietario de Alaró D. Bernardo Deharo.

La ceremonia se verificó en casa de la desposada, saliendo poco después para el mencionado pueblo los recién casados, á los cuales deseamos la mayor suma de felicidad.

Algunos de los periódicos que se publican en esta ciudad, al dar cuenta de la organización militar que hace tiempo tenía en proyecto el general Cassola (q. e. p. d.) relativamente á estas islas, dan detalles sobre las unidades ó cuerpos que formarán su guarnición, conviniendo todos en que habrá tres regimientos de infantería en activo servicio, un batallón de artillería de plaza, una batería rodada, dos escuadrones de caballería y otra batería en cuadro.

Esto no son más que conjeturas, por cuanto si bien es cierto que existe el proyecto de que se trata nada hay todavía definitivamente decidido en cuanto á la distribución y clasificación de fuerzas en servicio activo.

Anoche se repartió la correspondencia llegada de Barcelona por la mañana á Alcudia en el vapor *Puerto Mahón*. Entre los periódicos recibidos los hay de Madrid correspondientes al martes de esta semana.

## Noticias del ejército:

El comisario de guerra de primera clase Don José Ripoll Palou ha sido destinado al distrito de las Baleares.

Han sido declarados aptos para el ascenso los segundos tenientes de infantería D. Cristóbal Sampol Frau y D. Ramón Ballester Coll.

Mañana de doce á las dos de la tarde la música del regimiento de Filipinas tocará en el paseo del Borne las siguientes piezas:

- 1.<sup>a</sup>—Paso doble *El Brillante*, Erviti.
- 2.<sup>a</sup>—El *Submarino Peral* Roga.
- 3.<sup>a</sup>—Sinfonía de la ópera *Poeta y Aldeano*, Souppé.
- 4.<sup>a</sup>—Fantasía de la ópera *Guglielmo Tell* Milpáger.
- 5.<sup>a</sup>—Polka *Biciclo* Aniebas.

Esta mañana era esperado en esta ciudad el Sr. Conde de Sallent, jefe del partido conservador de estas islas y candidato para la diputación á cortes en las próximas elecciones.

Ayer por la mañana con motivo de ser los días de S. M. el Rey, se repartieron en la capilla del Palacio de la Almudaina, limosnas á los pobres, que ha sufragado una persona adicta á la familia reinante.

En la cárcel de este partido existían ayer ochenta presos; treinta á disposición de la Audiencia; siete, del Juzgado de la Catedral; nueve, del de la Lonja; once por la jurisdicción de Guerra once sufriendo condena, uno á disposición de la Dirección General esperando destino; otro por la Alcaldía; otro por el Gobierno Civil; y cuatro en el Hospital: entre ellos figuran catorce mujeres.

## Boletín Judicial

Hoy á las diez y media de la mañana se reunirá el Tribunal del Jurado en la Sala de la Audiencia de este Territorio para conocer de la causa instruido en el Juzgado del Distrito de la Lonja contra Juan Perpiñá y Bosch, acusado del delito de robo, conjuntamente con otro procesado que ha fallecido durante el procedimiento.

Defienden y representan respectivamente á dicho Perpiñá el letrado D. Antonio Sbert y Canals y el procurador D. Jaime Ignacio Perelló.

## Oficinas públicas

## Ayuntamiento de Palma

Aprobado por este Ayuntamiento en sesión celebrada el día de ayer el presupuesto adicional al ordinario del corriente ejercicio económico, se anuncia al público que estará de manifiesto en esta Secretaría á efectos de reclamación por espacio de quince días á contar desde la fecha. Pa ma 17 Enero de 1891.—El Alcalde, Manuel Guasp.—P. A. del Ayuntamiento, Francisco Gomila, Secretario.

## Sociedades y Corporaciones

## Banco de Sóller

## ANUNCIO

Por acuerdo de la Junta de Gobierno y á tenor de lo establecido en el artículo 18 de los Estatutos, se convoca á los señores accionistas para la General ordinaria que se celebrará el día 25 del corriente mes á las dos de la tarde, en el domicilio de la Sociedad, calle de Serra núm. 1.

Sóller 11 de Enero de 1891.—El Director Gerente.—B. Morell Pou.

## Casino republicano de Palma

## Aviso

El miércoles 11 de Febrero próximo á las dos de la tarde, se verificará en este Casino (calle del Teatro, número 10 piso primero) un banquete conmemorativo del 18.<sup>o</sup> aniversario de la proclamación de la Republica en España, al que quedan invitados todos los republicanos, debiendo servirse, los que quieran tomar parte en el, pedir en seguida y antes del lunes 9, la indispensable papeleta de entrada al conserje, puesto que es necesario saber previamente el número fijo de comensales para los inevitables trabajos preparatorios.

Palma Enero de 1891.—La Comisión.

## Publicaciones oficiales

## Gaceta de Madrid

Extracto del número correspondiente al día 17 de Enero.

Presidencia.—Real decreto declarando mal sucedida, y que no ha lugar á decidir, una competencia entre el gobernador de la provincia de la Coruña y el juez de inspección de Muros.

Estado.—Real decreto autorizando el convenio para la represión del contrabando en el Bidasoa, firmado en Bayona el 10 de Mayo último.

## Cultos

## Jubileo de Cuarenta horas

Empezarán en San Jerónimo: exposición á las seis, y á las diez misa mayor cantada por la Comunidad; al anochecer después de rezado el rosario un rato de meditación, estación y reserva.

## Otras funciones

En San Jaime, San Nicolás y San Francisco al anochecer, el ejercicio de la Felicitación Sabatina.

Mañana domingo, en las Mñoras, empezarán los Siete Domingos dedicados al glorioso Patriarca S. José teniendo efecto esta tierra devoción á las siete y media de la mañana, durante una misa. Se continuará á la misma hora en los domingos consecutivos.

Mañana Domingo á las ocho en la Real Capilla de Palacio, durante el sacrificio de la misa devoción á la virgen y mártir Santa Cecilia, salve á la Virgen de los Dolores y responso por el eterno descanso de D. Bernardo Palmer.

A las 11 misa, devoción á la Virgen del Rosario, salve y responso por sufragio del M. Reverendo Padre Fray José Larroca, superior general de los Hijos del grande Santo Domingo, varón apostólico y ministro del Altísimo, de reconocimientos poco comunes, y ejemplar de religiosos.

Decanse en el seno de Dios, tan ilustre español, que tanto trabajó por su gloria en bien de las almas.

## Visita á la Corte de María

A la Virgen de las Mercedes, en la Morced.

## Estadística

## Inscripciones verificadas en los Juzgados

Nacimientos  
Día 18.—Varones, dos; hembras, una;  
Día 19.—Varones, dos; hembras, tres.

Matrimonios  
Día 17.—D. Antonio Comas Bauzá con D<sup>a</sup> María Font Colom.—D. Miguel Ginestar y Palmer con D<sup>a</sup> Magdalena Rintort y Campins.  
Día 18 y 19.— Ninguno.

Hospital Civil  
Día 22 MOVIMIENTO de enfermos.—Entradas, 5: 4 varones y 1 hembra.—Altas, dos varones.—Defunciones, —1 varón.

Día 23  
Entradas 5 varones.—Altas, 3 varones.

Defunciones  
Día 23  
Jaime Munar Catalá, viudo, de 68 años, Hermanitas de apoplejía.

Rafael Linás Ballester, soltero, de 67 años, Hospital, de afección de coacción.  
Eusebio Fuster Fuster, de 6 años, Plaza del Mercado, de derrame cerebral.  
Ant nio Monserrat Planisa, de 2 años, calle del Beato Alonso, de bronquitis.  
Miguel García Miguel, de 1 año, calle del Socorro, de pleuro neumonía.  
Buenaventura Reus Serra, de 28 meses, calle de la Samaritana, de difteria.  
Magdalena Calafell Jofre, de 1 año y medio, Son Serra, de enteritis aguda.  
Esta última enterrada en el cementerio de la Vileta.

## Registros del puerto

## DE AYER Á LA PUERTA DEL SOL

Estado de la atmósfera.—Enteramente despejada, serena y medianamente densa: horizontes brumosos y arrebol: dos el crepúsculo notablemente abrigado.

Idem del viento.—Tranquilo: su ve.  
Idem de la mar.—Blanca á rosales y en otros rizada del viento. Queda aun buena rascaca de la marejada de estos días pasados.

Buques á la vista.—En el fondeadero siguen un brik barca, y un bergantín.

Vigia de Puerto.—Sin señal.

## Movimiento de buques

## FONDEADOS

Día 23  
Vapor español *Menorca*, de 190 ton., matrícula de Mahón, exp. D. Francisco Cardona, con 17 trip. 8 pas. y valija. De Mahón, en 10 horas.

DESFAHADOS  
Poleca goleta española *Diligencia*, de 114 ton., matrícula de Palma, cap. D. Lucas de Bruno, con 7 trip. y lastre. Para Termini.

## Mataadero

## Reses sacrificadas para el abasto público

Día 22  
Bueyes, 2.—Vacas, 2.—Terneras, 2.—Carneros, 3.—Borregos, 1.—Corderos, 155.—Cerdos 7.—Cerdas, 2.—Desechados, 2 borregos y 1 oveja demacradas.

Día 23  
Bueyes, 4.—Vacas, 2.—Toros, 1.—Terneras, 3.—Carneros, 1.—Ovejas, 1.—Corderos, 93.—Cabras, 1.—Cegajos, 1.—Cerdos, 11.—Cerdas, 7.

## Academia de Contabilidad

Plaza de San Antonio núm. 57-1.<sup>o</sup>

Se dan lecciones diarias de 7 á 8 y de 8 á 9 de la noche y además á horas convencionales.

Palma.—Imp. de Amengual y Muntaner.—1891